

Zaldívar

Al leer los cinco cuadernos de poesía de Gladys Zaldívar, llenos de fuerza y encanto profundo, me dio la curiosidad de investigar sus orígenes genealógicos a través de sus hondas raíces cubanas y por ende hispánicas.

Zaldívar es antiquísimo noble linaje de Vizcaya donde los caballeros de este nombre fundaron poderosa y fuerte torre, que aún hoy existe, y que resistió las altas y bajas de las luchas medievales de los aguerridos bandos que enfrentaron a oñacinos y gamboínos ensangrentando los viejos solares de Vizcaya.

Precisamente de la torre original y blasonada de Zaldívar, procedente de la cepa de los que eran Señores de ella, originó el primer Zaldívar que llegó a nuestra Isla. Allí fundó, en la ciudad de la Habana en la primera mitad del siglo XVII familia que fue extensa, brillante y poderosa, enlazada con los más viejos linajes de esa ciudad y que a través del tiempo y por eminentes servicios prestados a la misma y al Rey, (distinguiéndose sus miembros entre otras ocasiones, en la defensa de la capital en 1762 cuando el sitio de la Habana por los ingleses, durante la llamada Guerra de los Siete Años, ocasionada por el famoso Pacto de Familia de los Monarcas Borbones de España y Francia contra Inglaterra) la línea de la Habana se vio condecorada con los títulos de Conde de Zaldívar, Marqués de Villavieja y Vizcondes de Bahía Honda de la Real Fidelidad y de Portocarrero, cuyas sucesiones directas llegan al día, residiendo hoy los actuales titulares en nuestra antigua Metrópoli.

Un nieto del fundador, don Tomás Fernández de Zaldívar y Trimiño, nacido en la Habana, pasa a la Villa de Santa María de Puerto Príncipe, hoy Camagüey, donde vinculándose a las antiguas cepas del lugar, inicia nueva línea que se desarrolla notablemente recogiendo desde las primeras generaciones la sangre de los más famosos Conquistadores y Pobladores de Cuba, y entre ellos la del más noble e ilustre, el Capitán Vasco Porcallo de Figueroa, de la Casa de los Condes de Feria, luego Duques y Grandes de España que aún subsiste, y cuyos descendientes consideraban que el mayor timbre de gloria de este egregio Capitán era ser Conquistador y Poblador de la Isla de Cuba. Otros Conquistadores unen también su sangre a este raudal, los Capitanes Hernando de Consuegra, Francisco Pérez-Najarro, Manuel de Roxas, segundo Gobernador de la Isla, y Alonso Velázquez de Cuéllar, sobrino del Adelantado Diego Velázquez de Cuéllar, así como del llamado, en los documentos de la época, "Muy Magnífico Señor Diego Gómez de Silva", entre otros.

En este notable árbol genealógico ocupa lugar señero Silvestre de Balboa Troya y Quesada, el conocido poeta autor del "Espejo de Paciencia", primer documento poético escrito en Cuba cuyo texto ha llegado hasta nosotros. Gladys Zaldívar descende de Silvestre muchas veces, así como de varios de los otros poetas que formaron con él aquel cenáculo de bardos principieños quienes por el año 1609 se reunieron para oír la lectura del hoy famoso "Espejo de Paciencia", contribuyendo con sonetos laudatorios que también se conservan y que sirven como de pórtico a la obra.

Hace muchos años que me intereso en las genealogías de la descendencia de este grupo de poetas de Santa María de Puerto Príncipe de la que tengo extenso y prolijo trabajo, aún sin terminar, y que a través de los años me da gratas sorpresas cada vez que puedo añadir otro y otro descendiente poeta, como ahora hago con Gladys Zaldívar.

Son muchos los poetas que descienden de Silvestre de Balboa Troya y Quesada para pensar que sea mera coincidencia. Estoy tentado a decir que puede haber una herencia genética, cuando citando sólo unos pocos podemos anotar que entre ellos se encuentran: Gertrudis Gómez de Avellaneda y Arteaga; Aurelia del Castillo de González; Dulce María Loynaz del Castillo; Francisco José de Agüero y Duque de Estrada, llamado El Solitario, su hijo Esteban José, y sus hijas Ana Brígida y Angela Mariana, su nieta la ilustre Emilia Bernal y Agüero y el nieto de ésta Emilio Labrada y Bernal; el conocido poeta Emilio Ballagas; Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, el pintoresco Cucalambé; el exquisito poeta Rubén Martínez Villena y Mariano Brull y Caballero, a los que podríamos agregar la pléyade de poetas de Bayamo y Santiago de Cuba del pasado siglo y muchísimos más que harían esta lista interminable.

Preparo, como ya dije más arriba, un muy documentado trabajo sobre esta gran familia de poetas donde sólo incluiré a aquellos que de fuentes fidedignas pueda enlazar generación por generación con el gran genitor de todos, Silvestre de Balboa Troya y Quesada.

Enrique Hurtado de Mendoza

Miami Florida

Mayo 1992

Enrique Hurtado de Mendoza

Enrique Hurtado de Mendoza, natural de la Habana, Doctor en Ciencias Sociales y Derecho Público, Licenciado en Derecho Diplomático y también en Derecho Administrativo de la Universidad de la Habana. Fue miembro de la Carrera Diplomática de Cuba por Concurso - oposición, Representante Permanente de Cuba ante el Consejo Interamericano Económico y Social (CIES), Representante Alterno de Cuba ante la Organización de los Estados Americanos (OEA). Luego Funcionario Internacional de los Estados Americanos, Oficial de Enlace en la Oficina Regional de la OEA en Ginebra (Suiza) ante las Organizaciones Internacionales con Sede en Europa. Especialista Principal de la División de Becarios del Departamento de Becas y Adiestramiento de la OEA en Washington D.C. Es Genealogista especializado en Cuba, Hispano-américa, España y Portugal. Por Real Carta de 27 de septiembre de 1982, el Rey Don Juan Carlos I le confirmó la sucesión del Marquesado de San Juan de Rivera, del cual es quinto titular. (Ver: "Historia de Familias Cubanas" por el Conde de San Juan de Jaruco, Tomo VIII, página 190).

